

EDITORIAL

El análisis de las desigualdades educativas: Distintas miradas sobre un fenómeno complejo

Los sistemas educativos se expandieron, desarrollaron y modernizaron a partir de la segunda mitad del siglo XX. Desde ese momento se empezó a considerar que una educación generalizada era un requisito imprescindible para una economía dinámica, para un sistema político moderno y para dotar de iguales oportunidades de ascenso social a todos los miembros de una sociedad. Efectivamente, se consideraba que la expansión del sistema educativo por sí misma traía consigo la igualación de las oportunidades educativas y, dada la creciente influencia de la educación en el destino profesional, también sociales. Las teorías del capital humano (en economía) y funcionalista (en sociología) dieron el espaldarazo teórico a este planteamiento. Sin embargo, desde diversos enfoques, pronto se empezó a cuestionar esta supuesta reducción de las desigualdades en la educación. Actualmente, hay una fuerte discusión académica sobre si la desigualdad de oportunidades educativas ha disminuido o no en este periodo de tiempo.

Existe bastante consenso en que las desigualdades sociales disminuyeron en los países desarrollados después de la II Guerra Mundial, pero recientemente se ha puesto en evidencia que en la mayor parte de estos países esta tendencia se invirtió en los años ochenta del pasado siglo. Ello coincidió con el estancamiento de su gasto social y sus partidas de bienestar. Además, a partir de ese momento los Estados comenzaron a frenar su gasto en educación y la expansión y desarrollo educativos, aunque para analizar sus consecuencias en los procesos de desigualdad educativa hay que esperar a disponer de datos más recientes que incorporen cohortes que han estudiado durante esos años. La crisis económica que estamos sufriendo actualmente ha puesto, de nuevo, la desigualdad social en primer plano. La grave recesión económica de los últimos años ha agravado los procesos de desigualdad social. El análisis de las desigualdades educativas también está actualmente en el punto de mira, por la ya comentada creciente relevancia de la educación en los procesos de estratificación social. Por ello, en este momento, es muy necesario que se acometan investigaciones sobre las desigualdades educativas, tanto dentro como fuera de España.

El presente monográfico agrupa seis artículos sobre desigualdad educativa realizados desde diferentes perspectivas. La desigualdad educativa es un fenómeno complejo que debe ser abordado con diferentes miradas para tratar de comprenderlo mejor. Aquí se incluyen enfoques que van desde los análisis de estratificación social y de desigualdad de oportunidades educativas, a los que ponen el énfasis en la segregación educativa, pasando por el análisis de las desigualdades de rendimiento educativo, del abandono escolar o, finalmente, del impacto de las fracturas sociales en el desarrollo educativo.

Julio Carabaña abre el monográfico con un análisis de la evolución de los alumnos de bachillerato y de la desigualdad de oportunidades educativas (DOE) en España desde los años ochenta. Para ello utiliza fuentes plurales: la Encuesta Sociodemográfica de 1991, la Encuesta de Condiciones de Vida de 2005 y la Encuesta de Población Activa de varios años. Este autor ofrece evidencia de dos etapas en la evolución del bachillerato en España desde los años ochenta: una primera etapa de fuerte crecimiento del bachillerato desde mediados de los años ochenta hasta el final de los años noventa; una segunda etapa que arranca a principios de siglo y sigue hasta cuando los datos más recientes lo permiten, en la que el acceso a bachillerato decreció para los hombres y se mantuvo para las mujeres. Respecto a la DOE, la evidencia aportada apunta a una reducción sostenida para los hombres, y sólo en el primer periodo de crecimiento del bachillerato para las mujeres. Su artículo concluye con una explicación de estas tendencias en la desigualdad educativa.

A continuación, Xavier Martínez Celorrio, analiza las desigualdades educativas desde una perspectiva clásica de movilidad y estratificación social. Subraya, al igual que han hecho multitud de investigaciones internacionales en este campo, que el nivel educativo que alcanzan las personas es cada vez más determinante en su posición social. De ahí la importancia que adquiere examinar la igualdad de oportunidades en la obtención de títulos educativos. En su artículo, analiza en profundidad el caso de España y compara este país con otros de su entorno. Es uno de los primeros estudios que analiza la evolución de la desigualdad de oportunidades educativas en España con la encuesta de “Clases sociales y estructura social” del CIS realizada en 2006. Esta encuesta le permite llegar hasta cohortes relativamente jóvenes (las nacidas a principios de los años ochenta) y concluir que sus oportunidades de ascenso social son superiores a las de la generación que nació en los años cuarenta del pasado siglo. Desde el punto de vista explicativo, arroja alguna evidencia de que la política de becas ha podido tener algún papel en la democratización de las oportunidades educativas y de promoción social.

El siguiente artículo que se incluye en el monográfico es el realizado por Ricard Benito Pérez e Isaac González-Batlle. Estos autores se adentran en un complejo estudio del impacto de la segregación escolar en la equidad educativa y en el rendimiento escolar medio del conjunto de los alumnos, lo cual enmarcan dentro del estudio de los efectos composición o agregados educativos. Analizan los datos de la base de datos PISA (proporcionada por la OCDE) para el año 2009, centrando su análisis en España y otros países que también se integran en lo que ellos denominan como “modelo de integración uniforme” (modelo de educación secundaria obligatoria comprensivo con posible agrupación por habilidad y el recurso a la repetición para los que no llegan al nivel deseado). Con un análisis sofisticado de los datos, concluyen que las ganancias en equidad de tender hacia un escenario no segregado son sustantivas. Además, observan que en el caso de España estas ganancias de equidad no tienen como contrapartida que el nivel académico medio se deteriore (y muestran cómo en los otros países analizados este nivel incluso aumenta). El único impacto negativo que se observa en todos los casos es que la “alta excelencia” (el conjunto de los alumnos que obtienen un alto rendimiento) se ve mermada. Sólo en el caso de los alumnos excelentes, disminuir la segregación educativa tendría costes en su rendimiento educativo.

Las autoras Marta Rahona López y Susana Morales Sequera abordan un tipo de desigualdad educativa, la que se da en el rendimiento educativo entre nativos e inmigrantes (distinguiendo a estos últimos entre los de primera y segunda generación). Analizan a fondo el caso español, adoptando una perspectiva comparada para su estudio. Tras constatar la desigual

distribución de nativos e inmigrantes por niveles educativos y tipos de centros, comprueban, utilizando la base de datos PISA de 2009, algo que sucede en el resto de países: en España el rendimiento (medido en términos de competencia en lectura) de los nativos es superior al de los inmigrantes (sobre todo si son de la primera generación y si han llegado al país con más de 5 años de edad). Sin embargo, España es uno de los países con mayores diferencias de rendimiento educativo entre nativos e inmigrantes una vez que se descuenta el nivel socioeconómico de sus padres. Esto apunta en el caso español a factores de naturaleza no sólo socioeconómica que mantienen la distancia de rendimiento educativo entre nativos e inmigrantes.

El abandono escolar prematuro, muy acentuado en España, está muy relacionado con el fenómeno de la desigualdad educativa. El abandono escolar prematuro afecta más a los alumnos de niveles socioeconómicos y culturales más bajos. Abordar su estudio, y el de las políticas que se implementan para reducirlo, es el objetivo del artículo de Aina Tarabini y Marta Curran. Estas autoras plantean un modelo teórico-metodológico para el análisis de las políticas y programas de lucha contra el abandono escolar. En particular, subrayan la utilidad de un enfoque de evaluación realista que detecte lo que verdaderamente funciona y lo que no en la lucha contra el abandono escolar. Por último, Xavier Rambla presenta un enfoque bastante original del estudio de las consecuencias de la desigualdad educativa; en particular, analiza el papel que juegan las fracturas sociales en el desarrollo educativo, con la hipótesis de que dichas desigualdades constituyen uno de los principales obstáculos para que países en desarrollo o emergentes alcancen los objetivos educativos marcados. Para ello analiza a fondo los casos de Brasil y Mozambique, en los que demuestra que su sistema de estratificación social impide que las clases populares accedan a una educación de calidad.

En conclusión, el monográfico incluye seis miradas distintas sobre los procesos y consecuencias de la desigualdad educativa que enriquecen el debate académico y social. Esperemos que en el futuro se aborden más investigaciones en este campo, puesto que desgraciadamente la desigualdad está en el centro de la actualidad social.

María Fernández Mellizo-Soto¹
(Profesora de sociología de la UCM y coordinadora del Monográfico)

¹ Agradezco la ayuda de Juan Carlos Rodríguez en la coordinación del monográfico.